

# Cultura & Entretenimiento

►► Jaime Lorca cree que las marionetas son más creíbles que un actor. “De niños fuimos todos titiriteros”, dice.

## Jaime Lorca abre sala de teatro para marionetas en el Bellas Artes

► Estará en el Anfiteatro del museo y se inaugura el 3 de diciembre con *Chef*. ► Ahí estrenará su versión de *Otelo* y traerá de España, la obra *Calixto*.

Gabriela García

Terremoto. Tsunami. Cárceles de San Miguel en llamas. Avión estrellado en Juan Fernández. El director teatral Jaime Lorca enumera las últimas tragedias ocurridas en Chile como si rezara un padre nuestro. “Somos un país inestable. En parte por nuestra posición geográfica. ¿A quién se le ocurre hacernos al borde del precipicio? Estamos de paso”, dice mientras bebe un café en el Parque Forestal.

La fragilidad siempre lo ha inquietado. Cuando niño, Lorca dibujaba caras sobre las piedras ilusionado con que fueran encontradas siglos después. Luego, llegaría al teatro, pero este tampoco serviría para vencer a la muerte. “No escribimos libros ni nos van a reeditar en 300 años más. El teatro es fugaz. Era necesario dejar algo más concreto”, afirma.

En marzo pasado encontró la solución. Lorca fue hasta la oficina del renunciado director del Museo de Bellas Artes, Milan Ivelic, a pedirle que le diera la dirección del Anfiteatro del establecimiento. Le habló de darle

una nueva vida al lugar y convertirlo en la primera sala dedicada al teatro de marionetas y la animación de objetos.

Lorca maneja esta disciplina hace más de 20 años. La curtió primero con *La Troppa (Gemelos)*. Y tras el quiebre de la compañía, en 2005, la sigue trabajando con su colectivo Viaje Inmóvil. “Ivelic me dio el vamos antes de dejar el museo. Este también será su último legado”, explica el teatrero.

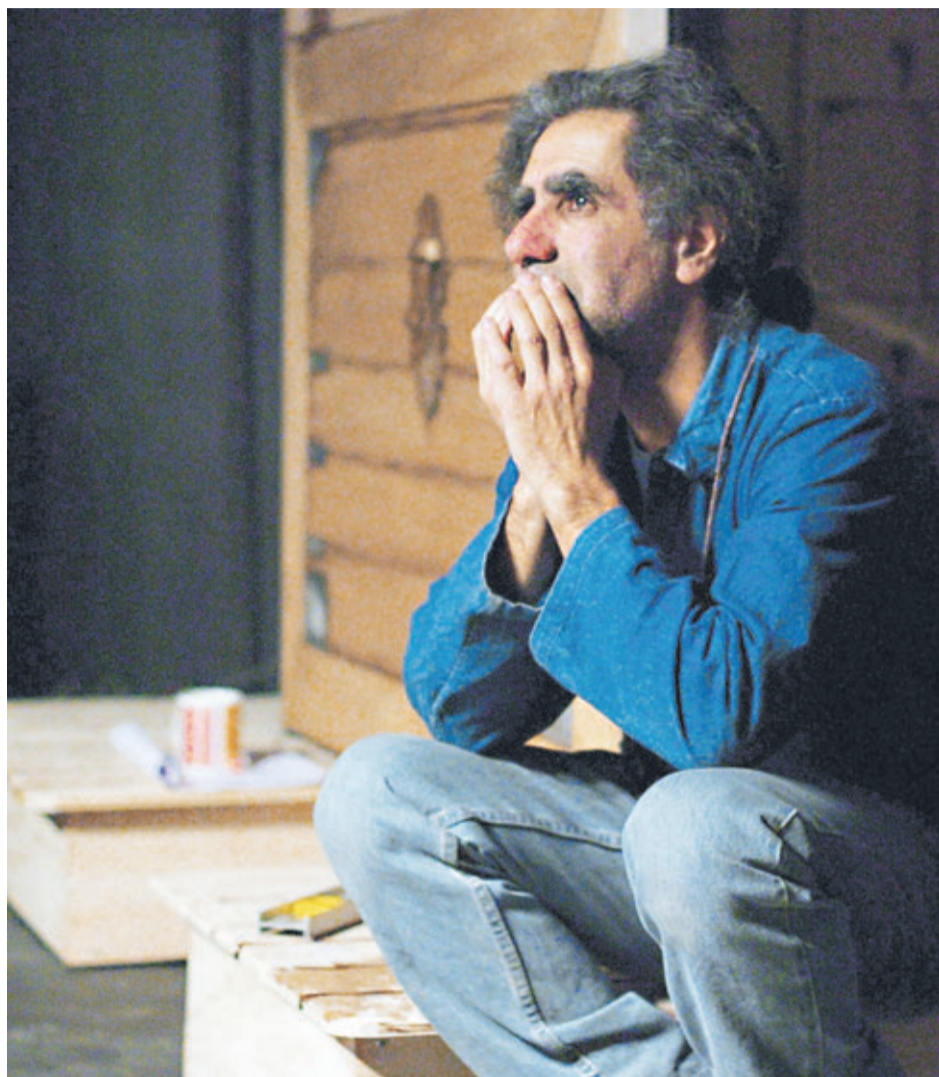
El Anfiteatro abrirá sus puertas el 3 de diciembre pero antes se remodelará. Una tensa estructura con aislación térmica y acústica se instalará dentro del espacio, y también se cambiará el piso, se correrá la embocadura del escenario para ganar metros cuadrados, y se habilitarán baños y camarines. “No había un lugar que agrupara a las compañías que ejercen el teatro de marionetas y objetos, y que estuviera técnicamente preparado para estos montajes. Creo que es lo más perenne que podemos hacer por nuestro oficio”, revela.

La programación de la sala incluye estrenos nacionales

e internacionales, pero partirá con la reposición de *Chef*, la obra que protagoniza Lorca y que por estos días está girando por seis ciudades de España y Londres.

El montaje cuenta con la colaboración de Guillermo Calderón (*Neva*) en la dramaturgia, pero se basa en el ensayo *Una propuesta modesta (1729)*, de Jonathan Swift. En el texto, este plantea una bizarra receta para superar el problema de la crisis y la hambruna en Irlanda: las familias pobres deben vender a sus hijos a los ricos para que estos se los coman. De esta forma, los acomodados se alimentarán de carne de primera categoría y los miserables obtendrán dinero. “La gente sintoniza mucho con esta obra porque cada día nos estamos animalizando más. La ciudad se ha vuelto a transformar en una selva. Vivimos con miedo a que nos invadan en nuestro metro cuadrado”, cuenta Lorca.

A su regreso de Europa, lo espera una nueva gira, pero esta vez con *Gulliver*, otra novela de Swift que llevó al teatro. Del 13 al 22 de noviembre, la historia de los



liliputienses recorrerá Punta Arenas, Puerto Natales y Porvenir.

### Otelo hecho muñeco

*Gulliver* también tendrá nueva temporada en el Anfiteatro del Bellas Artes, así como los montajes *El Capote* de Teatro Milagros y *Los peces no vuelan* de La Mona Ilustre. En cuanto a los estrenos 2012, están por confirmarse, pero se espera una temporada de la nueva puesta en escena de Teatro Milagros, *Sobre la cuerda floja*. Y también la propuesta del Teatro Meridional de Madrid, *Calixto*, de Julio Salviatierra. Esta historia es la de un joven mozo de la Celestina que rememora sus 500

años de existencia, recorriendo Europa y sus escenarios. A medida que pasa revista, sufre a los distintos actores que en cada época lo encarnaron. “Es un espectáculo unipersonal, lleno de ironía, en que Alvaro Lavín, el actor del espectáculo, interpreta 24 personajes. Es una clase magistral de actuación”, señala Lorca.

A su vez, en mayo de 2012, el Anfiteatro será la principal sede de *La rebelión de los muñecos*, un festival de marionetas y stop motion que creó Lorca en 2009. Viaje Inmóvil presentará un nuevo montaje para esa fecha: *Otelo* de Shakespeare. “Es una obra muy misteriosa que habla de los celos, del racismo

y del machismo. Tiene comedia y tragedia y la idea es reinterpretarla sólo desde el punto de vista formal”, dice Lorca sobre un montaje del que dictó un taller en Francia. “Hay Otelos en cada femicidio. Pero tampoco hay que olvidar que es un negro que sólo por ser un guerrero ha sido aceptado en una sociedad de blancos. Sigue siendo un paria”, agrega.

El *Otelo* de Lorca mezclará muñecos con actores. “No hay temas vedados para la marioneta”, dice quien cree que ir al teatro es una necesidad espiritual. “Todos necesitamos compadecernos y vernos. Esto, en la vida diaria, resulta muy difícil”, concluye. ●

### CRÍTICA DE CONCIERTO

## CARRERAS: GENIO Y FIGURA

Claudia Ramírez

Periodista

El nombre de José Carreras aún concita la atención. Su figura es símbolo de una época en la que brillaron grandes cantantes de ópera, y a la que él se unió consolidándose dentro de la gama de tenores triunfadores, encantando y convirtiéndose en la gloria que luego se encadenaría como uno de los famosos tres tenores (junto a Luciano Pavarotti y Plácido Domingo).

Con sus pergaminos pasados, y una historia de dulce y de agraz, el tenor catalán regresó el sábado después de 14 años a Chile en el marco de una gira sudamericana. Y lo hizo en una gala que entusiasmó a las cerca de 8 mil personas que llegaron hasta el Movistar Arena de Santiago, la que se dejó subyugar por su gran expresividad teatral, por el inteligente repertorio seleccionado, y por su buena opción al elegir como compañera a la soprano argentina Marina Silva, con la que, una vez terminado el programa oficial, debieron volver a cantar en siete ocasiones más.

Con su carisma y su impecable figura, Carreras, en poco más de dos horas, se desbordó en una entrega por sobre todo emotiva, que dejó entrever aquellos dones vocales de antaño a través de un repertorio hoy más acorde a sus posibilidades -desde canciones italianas y populares a la zarzuela-, en el que dio una lección de profesionalismo. Quizás hoy quede una pálida imagen de esa voz dotada de un embelesador y luminoso timbre, pero aún mantiene cualidades como su gran

capacidad interpretativa y expresiva, y aplomo en su registro central, que todavía mueve las fibras de muchos de quienes lo escuchan.

Gran entusiasmo también produjo la soprano argentina Marina Silva, que se unió al cantante español con soltura, simpatía, adecuada coloratura, buen fraseo y fiato impecable, y el director David Giménez frente a una orquesta de 65 músicos chilenos, que sacó brillantez, estilo y vigor al grupo, destacando su ejecución del *Intermedio de La Boda* de Luis Alonso.

Los años no han pasado en vano y han hecho mella, pero no le han quitado a José Carreras nada de su característica expresividad y garbo que aún sigue mostrando y que bien merecido



►► José Carreras cantó este sábado en el Movistar Arena.

tuvo esos grandes aplausos que el público del Movistar Arena le brindó. Los mismos que hicieron salir a la dupla siete veces para exigirles más entregas -que incluyó el Brindis de *La traviata*-, y que mal que mal se convirtieron en un justo reconocimiento a la estrella que fue.